
UNA EXPERIENCIA DENTRO DE LOS GRUPOS LÉSBICOS DE MÉXICO, AÑOS 70's, LÍNEA AUTONOMISTA LESBOS Y OIKABETH

Luz María M.

Yan María C.

INTRODUCCIÓN

Los primeros grupos feministas en México surgieron a principios de los años setentas.

En 1977 se conformó la primera agrupación de lesbianas, *Lesbos*, y en 1978 apareció el grupo lesbico, *Oikabeth*. Ambas organizaciones se originaron dentro del movimiento feminista y representaron el inicio de la corriente lesbica de éste.

Lesbos constituye la primer experiencia organizativa de las lesbianas mexicanas. Anteriormente, no se conocía ningún otro grupo organizado con propósitos de trabajo reivindicativo y de concientización de este sector social, fundamentado en una teoría y práctica "feminista". El Grupo *Oikabeth I* constituye la primera experiencia político-sexual de las lesbianas mexi-

canas, comprometida con la lucha de las organizaciones partidarias, sindicales y populares en México, así como con las luchas de los pueblos de Latinoamérica contra el imperialismo. *Lesbos* tenía como propósito despertar una conciencia de auto-aceptación y auto-valoración, *Oikabeth* de lucha y de combate. El primero se definía como lesbico-feminista, el segundo como feminista socialista.

Ambos grupos defendieron enconadamente la "autonomía" del movimiento de mujeres, es decir, la auto-organización y auto-dirección de las propias mujeres, frente al control de la dirección política por los hombres. *Lesbos* se mantuvo dentro de una línea feminista "separatista" es decir, ningún tipo de vínculo político con varones. *Oikabeth*, dentro de una posición "autonomista" estableciendo alianzas con los compañeros de los partidos de izquierda, sindicatos y movimientos revolucionarios,

además del movimiento Gay de izquierda. El punto de referencia de ambos grupos lo constituyó la cosmovisión feminista y no la homosexual, a diferencia de las lesbianas integradas en el movimiento Gay u homosexual-lesbico, que también surgió públicamente en 1978.

El fin de los años setentas marca el término de una época, los 60s y los 70s, período histórico donde surgieron fuertes organizaciones sociales a nivel internacional: los grandes movimientos de masa -estudiantil, afroamericano, obrero, de mujeres, chicano, popular, de jóvenes, socialista, etc.-, así como las luchas armadas de los pueblos contra las dictaduras impuestas por Washington; también, los combativos grupos contraculturales ecológicos, medicinas alternativas, arte y espiritualidad no oficiales ni institucionales, así como la nueva izquierda NI. Todos ellos inscritos en los grandes proyectos, sueños y utopías dirigidos a construir

una sociedad más justa, armónica y sin explotación social. Dentro de este contexto es que se enmarca el surgimiento de los dos primeros grupos de lesbianas.

LOS ANTECEDENTES

Previo a la existencia de *Lesbos* la única alternativa con la que contábamos las lesbianas para poder sobrevivir eran "los bares", de ahí su importancia. En dichos sitios se conjuntaban judiciales, chichifos, bisexuales, heterosexuales voyeristas, tratantes de blancas, transexuales, mayates, trabajadoras sexuales, travestis, narcotraficantes, homosexuales y lesbianas; y eran espacios que, por ser clandestinos -"ilegales" por admitir la entrada a "degenerados sexuales", homosexuales y lesbianas-, estaban sujetos constantemente a los ataques de las fuerzas públicas. En medio de violentos operativos, la gente era subida a camionetas y llevada a los separos de las delegaciones de la ciudad, para ser detenidas por varios días. Para evitarlo, aquéllos que eran homosexuales o lesbianas se veían obligados a ofrecer

fuertes sumas de dinero a la policía o agentes del Ministerio Público o a dejarse usar sexualmente por éstos, con tal de impedir que sus nombres aparecieran en los diarios de la ciudad al día siguiente. En muchas ocasiones, a la salida del bar, las mujeres eran aprehendidas por policías quienes las llevaban a carreteras o calles solitarias y extorsionaban con dinero o sexo. Esta era la realidad de aquellas mujeres, que a pesar de toda la represión, decidíamos asumir el ser lesbianas.

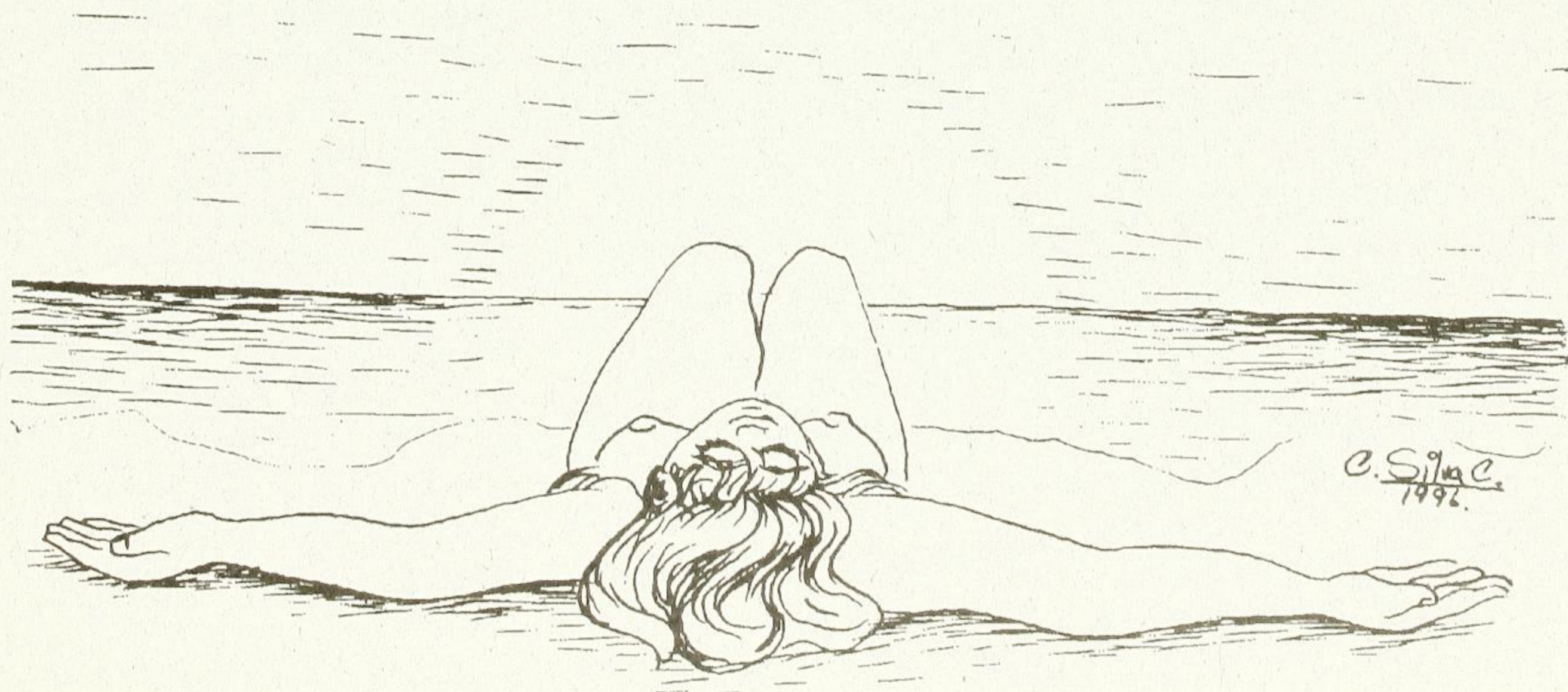
LESBOS

El cuestionamiento del feminismo heterosexual

Aproximadamente en agosto del 77, dos lesbianas, Cristina y Yan María, integrantes de la Coalición de Mujeres Feministas, organismo que aglutinaba a la mayoría de las organizaciones feministas de aquellos años, llegaron a las siguientes conclusiones: por una parte, que la Coalición cumplía un papel fundamental en la lucha por la liberación de la mujer y la difusión del femi-

nismo en México, pero que sin embargo, no contemplaba la lucha de liberación de las mujeres lesbianas; y que, por lo tanto, en realidad, ambas estaban trabajando por "otras" mujeres pero no "por ellas mismas". Descubrieron que las demandas políticas del movimiento feminista -como por ejemplo: aborto, anticonceptivos, contra la violencia de los esposos, contra explotación del trabajo doméstico, etc., etc.- eran demandas muy importantes pero propias de las mujeres que viven la heterosexualidad y no de las lesbianas; que las demandas fundamentales de éstas últimas eran por ejemplo: el derecho legal a amarse erótico-afectivamente; de transmitir los beneficios de las prestaciones sociales a la compañera; de conservar la tutela de los hijos; etc.

Las dos compañeras plantearon la necesidad de retomar algunas de las demandas de este sector social de mujeres. Sin embargo, varias compañeras heterosexuales feministas pensaban que ello colocaría en riesgo al naciente movimiento feminista en México, porque la sociedad aún no se encontraba en condiciones de asimilar la lucha de



las mujeres, menos para entender la de las lesbianas.

Los argumentos que ellas sostenían eran similares a los que esgrimían los hombres de izquierda frente -o contra- el propio movimiento feminista:

1.- Ellos sostenían que el movimiento feminista dividía a los hombres y a las mujeres, de la izquierda, y lo que era peor, dividía a la clase trabajadora.

Las feministas argumentan que la lucha lesbiana dividía a las mujeres heterosexuales y a las lesbianas, feministas, y lo que era peor, dividía al género femenino.

2.- Ellos sostenían que cuando se instaurara el socialismo, las mujeres obtendrían su libertad. El socialismo mismo implicaba la liberación de las mujeres.

Las feministas argumentaban que cuando se instaurara el feminismo, las lesbianas obtendríamos nuestra libertad. El feminismo mismo implicaba nuestra liberación.

3.- Ellos sostenían que las mujeres por ningún motivo debían organizarse independientemente de las organizaciones de izquierda o socialistas (partidarias, sindicales o de lucha armada) sino dentro de éstas, es decir bajo su dirección y control. No a la autonomía organizativa.

Las feministas argumentaban que las lesbianas no debían organizarse independientemente de las organizaciones de mujeres, sino dentro de éstas, bajo su dirección y control. No a la autonomía organizativa.

4.- Ellos sostenían que no tenía por qué especificarse "una lucha particular", la de las



mujeres, dentro de los movimientos de masas. No abordar la cuestión de la mujer separada o aparte de la lucha de clases.

Las feministas argumentaban que no tenía por qué especificarse la lucha particular de las lesbianas, dentro del movimiento de mujeres. No abordar el lesbianismo separado o aparte de la cuestión de género.

Las dificultades en la construcción del grupo

Después de este sondeo decidimos conformar una agrupación. Pero nos enfrentamos

ante la enorme dificultad de que no habían más lesbianas. No pudimos contar con aquellas que eran feministas o dirigentes de partidos, sindicatos o luchas populares, ni tampoco con las intelectuales o artistas, porque les aterraba la idea de organizarse y luchar públicamente como lesbianas, incluso dejaron de dirigirnos la palabra para no ser confundidas con nosotras.

Las dos compañeras, entonces, se dieron a la tarea de contactar a lesbianas en los bares. Los primeros intentos organizativos constituyeron un fracaso, hasta que se conformó un núcleo con buenos propósi-

tos pero sin ninguna experiencia política. Se inició el trabajo como Grupo de Conciencia. Las iniciadoras del proyecto, se enfrentaban a un sector social sumamente difícil: mujeres negadas, castigadas y perseguidas por todas las instituciones sociales y psicológicamente destrozadas bajo un terrible sentimiento de culpa por ser católicas y lesbianas. Frente a la insistencia de una de ellas de incorporar la práctica de la "espiritualidad feminista", que ayudaría enormemente al grupo, argumentaron las demás, que ya tenían religión: "la católica", eludiendo la utilización por parte del estado de esta religión como un instrumento de control social y de represión sexual.

El proceso del grupo era complicado. Primero, había que "deconstruir" o despojarse de todos los prejuicios y mitos que las lesbianas padecíamos sobre nosotras mismas; y después, "reconstruir" o re-crear una identidad positiva y altamente autovalorativa.

En noviembre, una de las compañeras participó con una ponencia: "El lesbianismo y su significado social", en el Primer Simposio Mexicano-Centroamericano de Investigación sobre la Mujer. Parece que fue la primera vez que una lesbiana feminista mexicana tocaba públicamente este tema.

La reestructuración del grupo

En diciembre de ese año, se conocieron Cristina y Luz María. A partir de entonces, a ésta se le considera como una de las tres cofundadoras del grupo dado que fue ella quien le dió consistencia, consolidación y viabilidad. Entonces, se estableció una

metodología organizativa y de trabajo, aunque en ocasiones no logramos controlar situaciones de catarsis, dramas familiares o conflictos de pareja que colocaron al grupo al borde de la disolución, pero que el interés por el proyecto mantuvo cohesionado.

Las fundadoras del grupo platicaron de nuevo con algunas de las compañeras de la Coalición con la intención de incorporarlo a ésta. La única organización que las apoyó firmemente fue el Colectivo de Mujeres, trotsquistas, y la compañera Marta Lamas. En la revista *fem*, a finales de ese año, apareció como uno de los "cinco" grupos que componían a la Coalición aunque nunca ingresó formalmente.

Dos compañeras empezaron a plantear la necesidad de comenzar a salir como grupo públicamente, es decir, "dar la cara". Después de acaloradas discusiones, se constituyó la "cara pública" de *Lesbos*.

En aquellos tiempos, el grupo recibió una gran influencia de las "mujeres viajantes", cientos de mujeres de todo el mundo que llegaban a nuestras casas. La mayoría eran "feministas radicales" o "separatistas", es decir, planteaban que la única posibilidad para que las mujeres pudiéramos crecer y desarrollarnos era manteniendo nuestra independencia total respecto a los varones.

La separación fraterna del grupo

A finales de julio del 78, apareció públicamente, por primera vez en México, un grupo de homosexuales que marchó con la izquierda del país, el Frente Homosexual de Acción Revolucionaria FHAR.

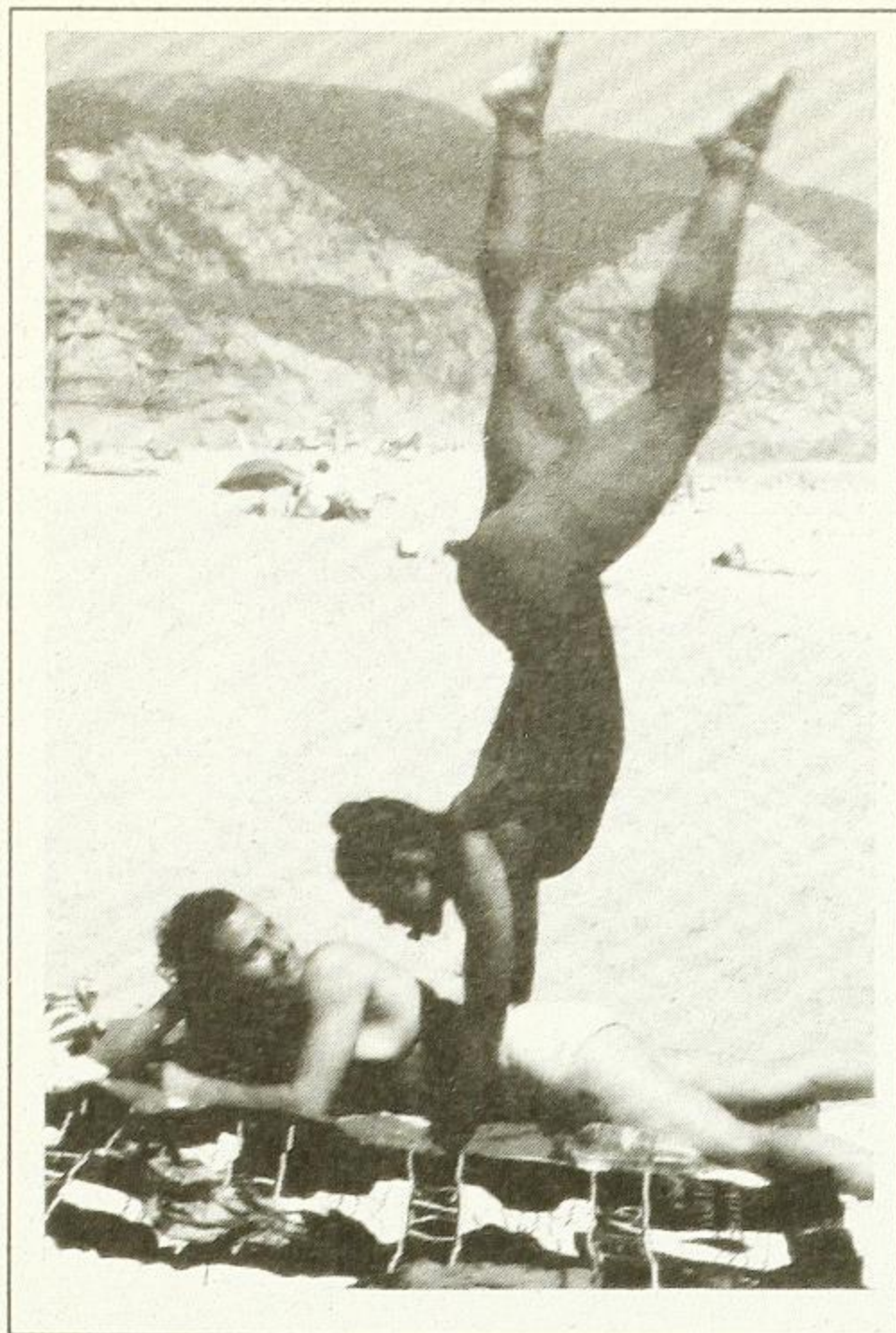
A invitación de ellos, nosotras planteamos integrarnos al frente ya que estaba constituido por colectivos con autonomía política. Por supuesto, la mayoría de las integrantes del grupo se negó. Fue entonces que tomamos la decisión de formar otra organización, que se llamaría *Oikabeth*, aunque nunca dejamos de mantener una buena relación con *Lesbos*.

La participación de Lesbos junto a la Coalición

En septiembre, *Lesbos* decidió no formar parte de la Coordinadora de Grupos Homosexuales porque su orientación no contemplaba el trabajo con varones. Sin embargo, a partir de entonces, empezó a participar abiertamente, junto con la Coalición, en diversas actividades entre las que cabe citar, la manifestación pro libertad de Dalia Maschino; y en diciembre, junto a *Oikabeth*, la organización del Primer Encuentro de Feministas Heterosexuales y Lesbianas, llamado La Mujer Nueva.

En marzo del 79, también decidió no participar en la conformación del Frente Nacional de Lucha por la Liberación y los Derechos de la Mujer FNLDEM, porque éste no se reivindicaba como feminista, pero participó en diversos actos, para exigir la despenalización del aborto, como en la parada ante la Cámara de Diputados.

Gradualmente *Lesbos* fue perdiendo impacto entre la comunidad lésbica al mantenerse fundamentalmente como grupo de trabajo interno frente a la gran difusión política con que contaba *Oikabeth* y se fue diluyendo al inicio de los ochentas. Sin embargo, constituyó la semilla del movimiento



lésbico autónomo, que en 1987 tendría su máxima expresión en la Coordinadora Nacional de Lesbianas integrada por aproximadamente once grupos autónomos lésbicos.

OIKABETH

El nacimiento de Oikabeth, 1978

El grupo *Oikabeth I* se formó a principios de agosto de 1978. El nombre se constituyó con las siglas de las palabras: Olin Ikispan Katuntah Bebezah Thoth que, en nuestro entender, en maya significa "Movimiento de mujeres guerreras que abren camino y esparcen flores". Fue fundado por Luz María, Yan María y Adrianita. El hecho de que una de las compañeras fuera masona y otra budista, le imprimió un carácter esotérico-espiritual que, junto con la propuesta política socialista, intentó mantener hasta que el grupo se disolvió en el 82. (La agrupación que surgió posteriormente y que adoptó el nombre de *Oikabeth II* nada tiene

que ver con este proyecto).

A mediados de agosto, ingresó al Fhar. A diferencia de *Lesbos*, *Oikabeth* creía profundamente en el trabajo junto con varones, pero con los hombres de la clase trabajadora: obreros, campesinos, militantes socialistas y gays de izquierda. Tenía muy claro que nuestros enemigos fundamentales no eran "los hombres" sino "los hombres y mujeres burgueses e imperialistas". Por esta razón sus alianzas no las establecía con "todas" las mujeres sino con las mujeres trabajadoras, de sectores populares y de izquierda.

La Coordinadora de Homosexuales.

A principios de septiembre del 78, participamos en la creación de la Coordinadora de Grupos Homosexuales -todavía no tomaban en cuenta a las lesbianas- con Lambda y Fhar, la cual organizó la primera manifestación pública del movimiento homosexual, y de lesbianas, el mítin frente a la Delegación Cuauhtémoc.

Aquel año, participamos como Coordinadora, en la marcha para conmemorar el décimo aniversario de la matanza que realizó el gobierno, en Tlatelolco, el 2 de octubre del 68. Asistieron alrededor de 80 mil personas. Las Oikabethianas repartimos siete mil volantes y aparecimos en varios periódicos como "frente de lesbianas", "el sexo socialista" o "lilas comunistas". Por primera vez en México, el Buró Político de un partido, el Revolucionario de los Trabajadores PRT, publicó una declaración de apoyo total a nuestra lucha. Así mismo, se estuvo presente en la protesta por la liberación de Dalila Maschino, organizada por los

grupos feministas.

La ruptura con el Fhar

A finales de octubre, la agresión de un miembro de uno de los colectivos del Fhar, nos obligó a abandonar a éste. En diciembre, organizamos junto con *Lesbos*, el Primer Encuentro de la Mujer Nueva, en Morelos, o primer encuentro entre feministas heterosexuales y feministas lesbianas. Más de 100 mujeres. Posteriormente, Marta Lamas escribió tres artículos apoyando la lucha de las feministas lesbianas, donde reconoce la carencia inicial de entendimiento del movimiento feminista hacia este sector de mujeres.

El arranque del gran movimiento, 1979

En enero del 79, Lambda apoyó la realización del Taller de Sexología para Lesbianas y Homosexuales del movimiento de liberación sexual, donde participó *Oikabeth*. Dicho evento fué criticado por el Fhar como "Talleres de manipulación", situación que profundizó las diferencias ideológicas entre ellos, sus concepciones políticas sobre la sexualidad.

Las dificultades reales que enfrentó *Oikabeth* fueron:

A nivel interno: el que muchas mujeres llegaban con profundos problemas de identidad (no sabían cómo entender lo que realmente era el lesbianismo) y por lo tanto, emocionales (depresión, angustia, etc.). Dicha situación dificultó el proceso de avance político y crecimiento parejo, existiendo una clara brecha entre las dirigentes y las mujeres de base. El arribo de cientos de mujeres con intereses e inquietudes

totalmente diferentes, nos condujo a crear instancias de interés específico, como lo fueron la Comunidad Creativa - a donde se encausaban aquéllas que tenían interés en el arte-, dirigido por Jueves; Lesbianas Socialistas -al que se dirigían las que tenían interés en la lucha partidaria y sindical-, coordinado por Yan María; y un grupo que no tuvo nombre, de mujeres con intereses en las cuestiones esotérico-espirituales, orientado por Luz María. Sin embargo, dichas instancias poco prosperaron ya que nos empezó a rebasar el torbellino de las actividades.

A nivel externo, por otro lado, la organización tenía que enfrentar a toda la estructura social erigida sobre el heterosexismo. Si bien, las heterosexuales tenían que enfrentar la misoginia y los homosexuales a la homofobia, las lesbianas teníamos que confrontar tanto a una como a otra, lo que implicaba un doble esfuerzo y, lo que era más doloroso, la propia lesbofobia de nuestras compañeras feministas heterosexuales. A ello había que agregar, la dificultad de convencer a toda la izquierda: partidos socialistas, movimientos populares, sindicatos y organizaciones del pueblo armado, de que la libertad sexual era parte de la revolución social, de que el lesbianismo no era una enfermedad sino una rebelión de las mujeres; y que esa rebelión se dirigía contra un sistema erigido sobre la explotación tanto de éstas como de la clase trabajadora.

El FNLDEM

En marzo, participamos en la constitución del Frente Nacional por la Liberación y los Derechos de las Mujeres

FNLDEM, junto con las mujeres de sindicatos, partidos y grupos feministas. En dicho evento, la Unión Nacional de Mujeres UNMM, vinculada al Partido Comunista, argumentó que o se salían las lesbianas y homosexuales del mismo o su organización abandonaba a este organismo. La UNMM abandonó al Frente. También estuvimos presentes en el mítin frente a la embajada de Irán para protestar contra los excesos sexistas del gobierno; así como en la Jornada por el Derecho a la Maternidad Libre; y en abril, en la parada frente a la Cámara de Diputados para exigir la despenalización del aborto.

La primera marcha "homosexual", 29 junio

El 29 de junio, organizamos junto con la Coordinadora la primera marcha "homosexual" -todavía no lográbamos que tomaran en cuenta a las lesbianas-, que significó un verdadero acto de heroísmo porque estábamos plenamente conscientes de que podría haber represión por parte del gobierno, grupos de ultraderecha o católico-fascistas.

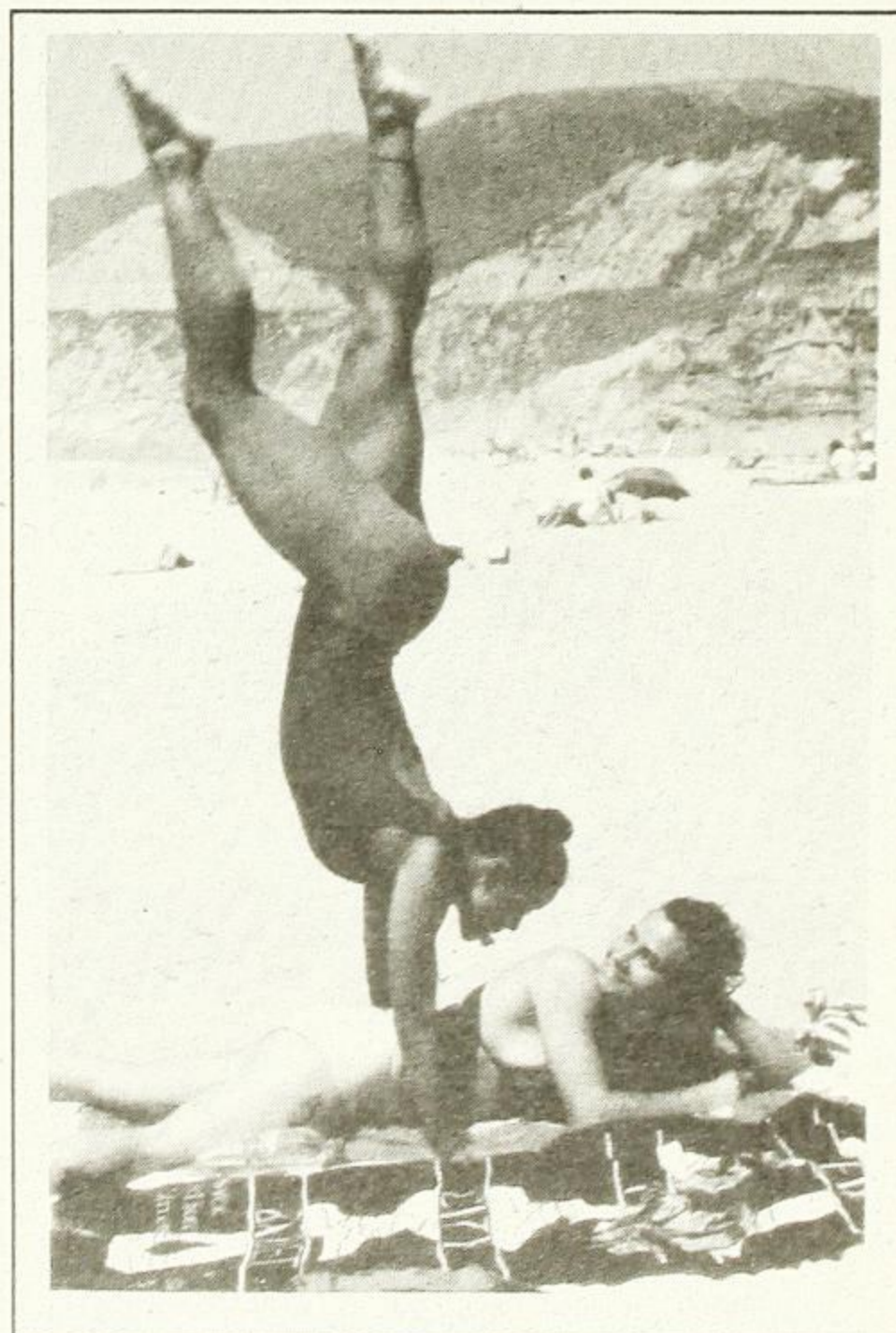
Tanto el Fhar como *Oikabeth*, realizamos pláticas con miembros del Partido Comunista PC, así como del Obrero Socialista POS y con otras organizaciones de orientación Maoista, con el propósito de discutir cuestiones relacionadas con política sexual. El primero, mantuvo posiciones ambiguas (aunque su "Tesis 29" representó un gran avance político), el POS mostró gran apertura, y las organizaciones maoistas un rechazo absoluto. Lambda por su parte, estableció una fuerte alianza con el Partido Revolucionario

de los Trabajadores, trotskista.

En octubre, marchamos, el día dos junto con toda la izquierda mexicana. Enviamos saludos al Congreso Internacional de la IV Internacional de los Trabajadores (Trotskista) y asistimos a la asamblea constitutiva del Sindicato Unico de Trabajadores Universitarios. En diciembre, participamos en el Frente Nacional Contra la Represión FNCR, así como en el Comité Nacional Pro Defensa de Presos y Perseguidos Políticos. Los días consecutivos a estos eventos la prensa controlada por el gobierno nos definió como "lilos rojos", "totonacas de izquierda", "mariposas comunistas". Durante el IV Congreso Mundial de Sexología irrumpimos en el auditorio para protestar contra la versión oficialista e institucional de la sexualidad en general, lésbica y homosexual en particular.

Pre-oikabeth

Pre-oikabeth constituyó el paso preparatorio para ingresar al grupo formal. Implicaba un serio compromiso de disci-



Rotmi Enciso

plina y de lucha. Durante el 79 y el 80, el grupo logró reunir a más de 200 lesbianas, en marchas sindicales o antiimperialistas, además de "reventones". El grupo llegó a repartir hasta veinte mil volantes para diversas actividades y pegar cuatro mil posters.

Oikabeth participó activamente en:

- Congresos sindicales (sindicalismo independiente).
- Huelgas, mítines y marchas obreras, urbano populares y campesinas.
- Movimientos antiimperialistas (contra la intervención Norteamericana en centro y sur América).
- Movimientos en contra de las leyes discriminatorias y racistas en los Estados Unidos (ley Simpson-Rodino).
- Protestas hacia la bomba de neutrones.
- Eventos en la Red Internacional de Antipsiquiatría.
- Tomas de tierra campesinas.
- Liberación de Travestis de los separos de la policía.
- Conferencias en preparatorias, Colegios de Ciencias y Humanidades y Facultades universitarias.
- Programas de radio.
- Foros culturales.

La potencia del movimiento de masas, 1980

El año 1980 lo iniciamos con una marcha en solidaridad con el pueblo salvadoreño, y la marcha-peregrinación a la Basílica de Guadalupe, contra el asesinato del arzobispo Arnulfo Romero por parte de las fuerzas armadas del gobierno salvadoreño, en la que colocamos nuestra pancarta a un lado del altar donde oficiaban los sacer-

dots. A principios de mayo, realizamos un audaz mítin en las instalaciones de la Dirección General de Policía y Tránsito DGPT, en Tlaxcoaque.

La Gran Marcha, 1980

La gran actividad política desplegada durante la segunda mitad del 78, el 79 y la primera mitad del 80, tuvo su fruto en la marcha de junio de 1980. Dicho evento manifestó el climax del trabajo realizado por las tres grandes organizaciones: *Oikabeth*, Fhar y Lambda, así como de los militantes de los estados de la República. A ella asistieron alrededor de cinco mil lesbianas y homosexuales; reflejó un alto grado de politización del movimiento y manifestó una clara posición política confirmada en una de sus consignas fundamentales: "por un socialismo sin sexismo"; así como un radical compromiso antiimperialista expresado en la quema de la bandera norteamericana frente a la embajada americana.

La marcha contó con la participación activa del FNALIDM, y del Grupo

Autónomo de Mujeres Universitarias GAMU, así como del Sindicato de la UAM y de la UNAM. También participaron el Partido Revolucionario de los Trabajadores, el Partido Obrero Socialista y un pequeño contingente de afiliados al Partido Comunista.

La Gran Marcha representó una victoria pero también nuestro gran límite. Marcó el fin de los setentas, una época de utopías, y el inicio de los ochentas, el advenimiento del oscurantismo. Es decir, el fin de las décadas de los potentes movimientos sociales, de las grandes luchas organizadas, de los grupos alternativos, de las esperanzas de construir un mundo mejor; por la fría filosofía de la productividad, la competencia, el consumismo, la calidad y la excelencia del capitalismo salvaje, cuya máxima expresión la constituiría el neoliberalismo de los 90s.

En medio de ese proceso de transición, *Oikabeth I* continuó hasta terminar en 1982. A partir de entonces el contexto histórico y los grupos lésbicos sufrirían importantes transformaciones. *Jem*

Este artículo fue elaborado gracias a la información obtenida en el Centro de Documentación y Archivo Histórico Lésbico de México, América Latina y el Caribe "Nancy Cárdenas"; el archivo de la Red Utopista de Información, Intercambio y Debate Homosexual (RUIIDHO) de Ignacio Alvarez; y los archivos personales de militantes y ex-militantes del movimiento lésbico en México, además de nuestro testimonio personal como parte de las protagonistas de esta experiencia histórica. Cabe aclarar que el proceso de recabación e investigación de datos fue sumamente difícil debido a la dispersión del material, los vacíos históricos documentales y la ausencia de fechas en gran cantidad de documentos. Por lo mismo, consideramos a este trabajo como apuntes dirigidos hacia la elaboración de una historia completa que logre, además, integrar diferentes perspectivas o interpretaciones de los hechos. Las inexactitudes cronológicas o descriptivas así como las omisiones podrán ser corregidas con aclaraciones y aportaciones que serán bien recibidas.